

*Juan Braun*

**CARTA A REVISTA CAPITAL**

Señora Directora:

Es difícil comprender cómo se pueden cometer tantos errores cada vez que se escribe sobre Manuel Cruzat. Por ello es que generalmente rehuyo hablar con los periodistas sobre el tema. Para el número 64 de la revista Capital hice una excepción y quedé francamente molesto con el tono del artículo y en particular por lo que se me atribuye haber dicho.

Tuve una conversación de al menos 45 minutos con la periodista que realizó el artículo. Sin embargo, pude contar fácilmente doce errores gruesos y muchos más menores. En uno de los menores, aparezco de manera destacada y con comillas diciendo algo que no he dicho con esas palabras ni en el contexto en que aparecen. ¿Cuál será la idea de hacer gastar tiempo entrevistando a distintas personas si el reportaje parte con una idea preconcebida?

Pero lo que más me molesta es que no haya habido ninguna mención a lo que intenté transmitir en toda la entrevista. Esto es que, con sus virtudes y defectos – ¿quién no los tiene?- Manuel Cruzat es lejos el mejor empresario de Chile en su capacidad para: descubrir oportunidades, armar equipos, agrupar factores de producción de manera novedosa y en definitiva, crear riqueza. Y con un añadido muy importante: con un interés genuino, apoyado por fuertes recursos, de mejorar las condiciones del país a través de políticas públicas óptimas.

Quizás muchas veces no conserva las empresas que ha creado, pero ¿es mejor crear riqueza y bienestar y no siempre conservarla o no tomar riesgos y aferrarse a lo que uno ya ha conseguido por temor a perderlo? Al menos yo tengo claro qué es mejor para un país como Chile, en que tres millones de personas viven en la pobreza en medio de una distribución de ingresos que nos debería avergonzar a todos.

Para mí es un orgullo haber trabajado junto a Manuel Cruzat y Juan Braun Lyon y espero hacerlo de nuevo en el futuro. De ellos aprendí mucho más que en mis estudios universitarios en Chile y en el extranjero.

Juan Braun Llona

Santiago, 2 de julio de 2001

© Juan Braun Llona